

LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES ÉTNICAS EN EL ESTADO AUGUSTEO. EL EJEMPLO DE LA *ENEIDA**

CECILIA AMES & GUILLERMO DE SANTIS

Universidad Nacional de Córdoba · Conicet
cecilia.ames@gmail.com · guillermode.santis@gmail.com

Recepción: 29/04/2013 · Aceptación: 15/05/2013

Resumen – Los numerosos estudios sobre la construcción de identidades étnicas, etnografía y etnogénesis de los antiguos romanos y latinos consideran la *Eneida* como un poema sobre la génesis de una ciudad y de un pueblo basada en la reconciliación. Unión de romanos y griegos, reconciliación de griegos y troyanos, integración y mezcla de los diferentes pueblos itálicos a través de matrimonios y acuerdos, son temas conocidos. La *Eneida* ofrece sin dudas un modelo de construcción de identidad romano-itálico como también un modelo de etnogénesis del pueblo romano y muchas investigaciones rescatan ciertamente la imagen de la unidad itálica, pero no consideran que esa unidad no siempre es el resultado de una integración de las diferentes etnias, sino también de una selección y exterminación, pues también aparecen pueblos con los que no hay reconciliación. Una investigación del proceso de fundación del pueblo romano en *Eneida* debe considerar también los pueblos vencidos, que permanecen fuera del proceso de integración. Este es el objetivo del trabajo, que abordaremos desde la perspectiva etnográfica, en el que nos centraremos en la construcción y representación de una de esas etnias vencidas, los rútuos.

Palabras clave – Identidad romana, diversidad étnica, *Eneida*, rútuos

ETHNIC IDENTITY CONSTRUCTION IN THE AUGUSTAN STATE. THE EXAMPLE OF *AENEID*

Abstract – Numerous studies on the construction of ethnic identities, ethnography and ethnogenesis of the ancient Romans and Latins consider the *Aeneid* as a poem about the genesis of a city and a people based on reconciliation. Unity of Romans and Greeks, reconciliation of Greeks and Trojans, integration and mixing of different Italian peoples through marriages and agreements are known issues. The *Aeneid* definitely offer a model of identity construction as well as Roman-Italic ethnogenesis model of the Roman people and many researchers certainly rescue the Italian image of unity, but they do not consider that this unity is not always the result of an integration of different ethnic groups, but also a selection and extermination, as they are also peoples with whom there is no reconciliation. An investigation on the process of foundation of Roman people in the *Aeneid* should take into account also the conquered peoples, who remain outside the integration process. This is the objective of the work in which we will focus on the con-

* El presente artículo es la versión en español, revisada y actualizada, de Ames & De Santis 2011.

struction and representation of one of these defeated ethnic groups, the Rutuli, from an ethnographic perspective.

Key words – Roman Identity, Ethnic Diversity, *Aeneid*, Rutuli

I. INTRODUCCIÓN

LA POLÍTICA DE ROMANIZACIÓN de Italia propiciada por Augusto, basada en gran parte en su propuesta de una *tota Italia*, fue un vector que atravesó la mayoría de las producciones literarias e historiográficas que trataron de algún modo el tema de las etnias itálicas, su adhesión u oposición al avance romano¹. Esta producción de la que disponemos, por ejemplo, algunos fragmentos de Varrón, gran parte de la obra de Livio y la *Eneida* virgiliana, desarrolla el tema de la presencia de las etnias itálicas en el proceso de romanización de la península itálica desde la perspectiva «romana», es decir, a través de concepciones que los romanos aplicaron a sus coterráneos itálicos. En efecto, el hecho de disponer de una producción escrita de semejante relevancia ha determinado que los estudios se concentran en la posición romana, en el discurso romano y en los objetivos de la política romana respecto de las etnias itálicas². Sin embargo, esto no significa, por una parte, que las etnias itálicas fueran pasivas frente al avance romano o que todas ellas concordaran en su posición frente a los romanos ni, por otra, que los autores del período augusteo desconocieran estas etnias y la historia de su compleja relación con Roma³. Italia era un territorio compuesto por diversas etnias cuyo desarrollo histórico y cultural no puede ser estudiado sólo en relación a Roma y el reducir la multiplicidad a una idea de «pueblo aborigen» significa desatender la realidad de Italia en tiempos de Augusto⁴.

Atendiendo estrictamente a la *Eneida* de Virgilio, debe notarse que las contribuciones que se han hecho en este campo desde Rehm (1932) y

¹ Cf. Los trabajos de Stahl y Eder en Raaflaub-Toher 1990 y, en general Bowman, Champlin and Lintott 1996.

² Cf. Ando 2002 y Toll 1997, ambos han retomado el tema de la unidad itálica y la romanización de Italia.

³ Giardina 1997 realiza una severa crítica a la extendida concepción de la unidad itálica y la romanización de la península itálica. Cf. también North 1981, Mouritsen 1998 y Bispham 2007.

⁴ Una mirada crítica al concepto augusteo de *tota Italia* en Torelli 1990. Cf. también Millar 2002.

Schweizer (1967) se han centrado en la idea de unidad itálica bajo el *imperium* de Roma y los pueblos itálicos son siempre presentados como los aborígenes sin distinciones étnicas. La *Eneida*, sin embargo, detalla una extensa lista de etnias itálicas, incluidos los etruscos y pueblos de origen griego que habitan suelo itálico que no constituyen una unidad étnica y mucho menos política. Basta citar el caso de Mezencio que, expulsado de Agila, busca asilo en Ardea, lo que genera una disputa entre etruscos y rútuos, conflicto en el que intervienen los griegos de Evandro y a partir del cual los troyanos conseguirán el apoyo etrusco en su lucha contra los rútuos.

Este cuadro justifica plenamente un estudio de la singularidad de las etnias itálicas en la *Eneida* y para ello es preciso definir la perspectiva de este trabajo pues la *Eneida* describe y categoriza las etnias de acuerdo a criterios romanos y augusteos y toda conclusión a la que arribemos deberá asumir que no estamos frente a la representación que las etnias hacen de sí mismas sino que es la representación que Roma construye y difunde. De allí que los vectores etnográficos que se detectan en la *Eneida* son aquellos que posibilitan contraponer unas etnias aptas y merecedoras de pertenecer al *imperium sine fine* y otras que serán excluidas por poseer características similares a los troyanos derrotados por los aqueos, a los frigios y, especialmente, a los cartagineses⁵. Estos modelos, con sus propias características etnográficas, son el filtro que permite a Virgilio caracterizar poéticamente las etnias que son itálicas pero que no responden a la expectativa de la romanidad, de modo que su posibilidad

⁵ Sobre genealogía y etnografía en *Eneida* cf. Suerbaum 1967, donde claramente explica la función de ambas como el medio artificial que utiliza Virgilio para (1) que el troyano Eneas se dirija al Lacio y (2) se convierta en el antepasado de los romanos. Para lo primero Virgilio utiliza la Genealogía, 180: «Vergil ... lässt Aeneas wirklich mit innerer Folgerichtigkeit von Troja nach Latium gelangen. Sein Mittel ist die Genealogie», 181: «Vergil hat es also mit der Hilfe der Genealogie verstanden, die Troer nicht durch äussere Umstände wie Sturm und Schiffbrand und auch nicht nur durch blossen Götterbefehl nach Latium gelangen zu lassen, sondern auf Grund einer inneren Verbindug zwischen Aeneaden und Latium». Para lo segundo se focaliza en la función de la etnografía (193-200) para la romanización del héroe troyano; (193): «Gegenstand der *Aeneis* ist also im Grunde eine Entwicklung oder, vorsichtiger gesagt, eine Entfaltung: Vergil hatte, vornehmlich an der Person Aeneas, darzustellen, wie sich in trojanischer Art römische Züge bereits vorgebildet finden. Die Ethnographie, die Volksbeschreibung, könnte mithin in der *Aeneis* eine wichtige Rolle spielen». De acuerdo a este objetivo, se abordan las características etnográficas de los troyanos, vinculados a las de los frigios, asiáticos y orientales, pero no aborda las características de los pueblos itálicos.

de romanización dependerá en gran medida de la supresión de una élite opositora a Roma. Este trabajo, centrándose en el ejemplo de los rútilos, intenta mostrar cómo operan los vectores etnográficos negativos, basados en los modelos antes mencionados, en la representación de una etnia que sirve de paradigma para mostrar lo que Roma es, lo que pretende de sus aliados y la idea de unidad italiana que propone Augusto.

Sin detenernos en la historia de las investigaciones, y restringiéndonos a los aportes que contribuyan a abordar la temática de la diversidad étnica italiana y la construcción de las identidades en la *Eneida*, distinguimos dos orientaciones de los estudios de las últimas décadas: la perspectiva política y la perspectiva etnográfica que se ha visto fuertemente influenciada por ésta⁶. Llamamos perspectiva política a aquella lectura que mantiene como idea regente el estado y sus instituciones y analiza las obras del periodo augusteo como voces concordantes y disonantes con la idea de un programa político. A partir de aquí la relación Virgilio-*Eneida*-Augusto se constituye en el tema central y se trata de dilucidar la tendencia pro o anti-augustea de la obra de Virgilio⁷. Esta lectura política ha sido la perspectiva dominante desde la primera guerra mundial y E. A. Schmidt en su artículo de 2002 ofrece un completo panorama de las conclusiones más importantes de las escuelas americana y alemana, marcando la diferencia de lectura y valoración entre dos geografías culturales: Europa y Estados Unidos. Para un país de inmigrantes como Estados Unidos la lectura de Virgilio está impregnada por el sentimiento de pertenencia a Occidente. La *Eneida* suscita en cada estadounidense la motivación de ligarse a una tradición para coronarla⁸. Esto implicó la definición de un programa de Augusto, que toca lo religioso, lo político, lo institucional, al que Virgilio adhiere y lo sustenta con la escritura de la *Eneida*. Ante

⁶ Un estado de la cuestión crítico y detallado se encuentra en Stahl 1990: 174ss. Para síntesis amplias del problema cf. Martindale 1997 y Galinsky 2007.

⁷ En esta línea de análisis prima, por un lado, la relación de Virgilio con la política de Augusto, y por otro, la relación de cada investigador con el concepto de Estado, pues a la hora de valorar la dimensión política de la obra virgiliana es donde la concepción política de cada filólogo e historiador actúa como filtro de lectura.

⁸ Schmidt, haciendo propias las palabras de Barchiesi 1981: 33, destaca que sería posible escribir una historia del espíritu americano con referencia a Eneas, cuyo arquetipo ha generado una especie de mitologema nacional, pues cada inmigrante americano se siente portador de los penates y el escudo, el nuevo eslabón del *imperium sine fine*.

esto, reacciona la llamada escuela «pesimista» de Harvard, con A. Parry (1963) a la cabeza⁹. Los estudios europeos, especialmente los alemanes, tienen otra relación con la *Eneida*. Para un europeo se trata de la lectura de la propia historia, la llegada de Eneas al Lacio y la fundación de la *Vrbs* y el pueblo romano son el primer paso de una historia que continúa, pues los sucesivos imperios europeos son una reedición de este acto fundacional del imperio romano. Además, la alta valoración del Estado que subyace en la idiosincrasia alemana influye en la lectura institucional y positiva de la *Eneida* como expresión cabal del programa de Augusto y su idea de estado omnipresente y protector. Las investigaciones de Stahl (1990) son un claro ejemplo de esta orientación. Este autor hace una detallada reflexión y usando fuentes contemporáneas a la *Eneida*, por ejemplo Propertio, muestra cómo los mismos romanos leían la *Eneida* como una obra que pertenecía a Augusto y que representaba las ideas augusteas sobre el orden romano. Stahl no niega la existencia de alguna voz negativa en la *Eneida*, pero deja en claro que si la había, el lector romano no le daba preeminencia y no ocasionaba los fuertes cuestionamientos que destaca la bibliografía crítica a partir de Parry (1963)¹⁰.

Esta perspectiva política positiva o negativa ha influido en los trabajos que se enrolan en lo que llamamos perspectiva etnográfica¹¹. Estos siguen

⁹ La escuela de Harvard inaugura la lectura de las dos voces en la *Eneida*, la voz explícita positiva y pro-augustea y la voz implícita negativa, anti-augustea. Cf. Stahl 1990: 201, que no se limita a la oposición entre voces pesimista y optimista, sino que incluye otros aspectos como lo público y privado, lo masculino y lo femenino, juventud y madurez. Cf. también Lyne 1983, Fowler 1919, Otis 1963 y Wiltshire 1989. Diferente perspectiva observamos en Hardie 1986 y Cairns 1989.

¹⁰ Sin duda, la división entre americanos y alemanes que analiza Schmidt no es tan radical, pero se observa una tendencia. También se pueden notar estas dos posiciones a la hora de comparar interpretaciones de diferentes países. Los ingleses, según Schmidt, en general son positivos en la valoración de la relación de Virgilio con Augusto, pero Syme y Williams, por ejemplo, se escapan a esta generalización, como el alemán Victor Pöschl.

¹¹ En esta línea se concentran una variedad de temas que abarcan romanidad, romanización, fundaciones, mitos, etiología, genealogía, así como estudios de construcción de identidad y alteridad en relación a lo griego, lo troyano, lo latino y lo romano. Lamentablemente en los estudios sobre la *Eneida* ha primado la relación de lo latino y romano con lo griego y troyano antes que la diversidad que encerraba el mundo itálico, pues esto no ha sido un tema prioritario en las investigaciones y muy pocos estudiosos se han interesado por el destino de los rútilos, los marcius y los volscos, por citar sólo algunos ejemplos. Esto se debe, en parte, a que las investigaciones se han concentrado en el final de la *Eneida*,

en parte el sabio consejo de E. Norden (1901), quien propuso ocuparse de la *Eneida* como poema de reconciliación entre los griegos y romanos (Vogt Spira, 1996). En esta línea, A. Momigliano (1992), que aconseja a los estudiosos el desplazamiento de la perspectiva política centrada en la relación entre la figura de Eneas y la personalidad de Augusto, se dedicó al estudio de la *Eneida* como reconciliación entre griegos y troyanos y afirma que la *Eneida* es un poema de reconciliación, pero no de reconciliación general, pues no existe una con Dido. También en el trabajo de H. Cancik encontramos consideraciones sobre la etnogénesis del pueblo romano focalizadas en la *Eneida*; este autor, del mismo modo que Momigliano, ve que Virgilio ofrece un modelo de etnogénesis, de aculturación y de difusión, basado en la mezcla de pueblos a través de matrimonios y tratados. Para Cancik la *Eneida* constituye un «modelo de fundación», el del proceso de la mezcla étnica, frente al cual se presenta otro modelo, el de la pureza étnica, tal como lo presentan, por ejemplo, los libros sagrados del pueblo de Israel¹². En este trabajo está presente el tema de la diversidad étnica italiana, pero sólo como elementos de la mezcla en el proceso de etnogénesis¹³, dado que el autor reconoce que el modelo se constata en el proceso. Los trabajos de etnogénesis han prestado mucha atención a la diversidad étnica griega, mientras a las etnias itálicas se las toma como un *unicum* «aborigen», de cuya mezcla con lo troyano surgirá el pueblo latino¹⁴. Estas investigaciones rescatan la visión de unidad, sin

en el contrato entre Eneas y el rey Latino. Ver: Suerbaum 1967 y Cancik 2004, como expresamente reconoce también Suerbaum 1993: 423.

¹² Cancik, partiendo de que el tema de la *Eneida* es la fundación de la ciudad de Roma y del pueblo romano (*condere urbem* y *condere gentes*), define a Eneas como el fundador y analiza las fundaciones que se dan en la obra, las que siguen el modelo griego presentes en los primeros cinco libros, observando que en ninguna de éstas se funda el pueblo romano. La fundación de Roma y del pueblo romano sigue otro camino que responde a un modelo de etnogénesis, aculturación y difusión.

¹³ Cancik 2004: 312-314 no desconoce la presencia de la diversidad étnica italiana a la llegada de Eneas, pero considera que el contrato final entre Latino y Eneas define la relación entre romanos y latinos de un modo armónico y provechoso y sirve de ejemplo a los otros pueblos para la pacificación (*Aen.* 12.821-822). Haciendo referencia a Alföldi 1977: 95-118: «Die annalistische Fiktion: Die Latiner als römische Untertanen in der Königszeit», destaca que en esto contrasta la imagen del pasado romano que construye Virgilio con la historia (315, n.45): «Die Geschichte der Römer mit den Latiner verlief keineswegs so harmonisch und fruchtbar, wie es der Latinervertrag des Aeneas vorgibt.»

¹⁴ Esto sucede también cuando se trata de la etnogénesis latina en general, cf. Martínez

observar que esa unidad ha sido constituida en base a selección y eliminación. Por consiguiente, no se ha prestado suficiente atención a las etnias vencidas, que quedan fuera del proceso y, de este modo, no se ha reflexionado para tratar de comprender los mecanismos de expulsión. También en esta temática, la mayoría de los trabajos atienden al discurso explícito de la obra y, aunque se reconozca que Virgilio se pone del lado de los ganadores y escribe desde una perspectiva imperial (Cancik 2004), no se analiza el discurso implícito.

La perspectiva política positiva se deja ver claramente en los trabajos de los americanos C. Ando y K. Toll, quienes ven la *Eneida* como fuente fundamental para la construcción de una identidad romana e itálica¹⁵. En ambos se nota claramente un cierto grado de idealismo y la aplicación de un concepto positivo de estado nacional incluyente de la diversidad de etnias. Ando, para quien la *Eneida* mantiene vivo el sentimiento de unidad itálica frente al de soberanía romana, se refiere más a los sentimientos itálicos de Virgilio que a la *Eneida* en sí, y afirma que la Italia de las *Geórgicas*, en la que cada etnia aborigen aporta una virtud, es la misma que la Italia de la *Eneida*¹⁶, dejando de lado que en esta obra Virgilio hace carac-

Pinna 2002, quien analiza la etnogénesis latina bajo la fórmula «aborígenes + troyanos = latinos» y en la versión ampliada incluye además los sículos, pelasgos y arcadios, es decir etnias griegas. Ambas fórmulas trabajan con el concepto de «aborigen» como unidad, sin detenerse en la diversidad étnica que alberga: rútilos, volscos, oscos, auruncos, no se individualizan, se colectivizan bajo la denominación común de «aborigen» y en forma individual o particular no son objeto de consideración.

¹⁵ Ambos autores parten de la difícil relación de lo «romano» e «itálico». Ando destaca en su artículo sobre «la Italia de Virgilio, etnografía y política en el siglo I a.C.», que en la Antigüedad no había un concepto claro de «unidad itálica» porque se piensa en la ciudad como entidad política superior, pero ni el griego ni el latín tienen un término para designar una comunidad más vasta (nación). Tampoco era obvio qué pudiera unir a la población de Italia: ni la lengua, ni las costumbres, ni las condiciones materiales y culturales en que cada pueblo se encontraba en el siglo I a.C., ni siquiera la ciudadanía romana era concebida como algo tradicional. Ante esto, después de la Guerra Social, en la república tardía y el Principado, los romanos intentaron superar la diversidad y la rivalidad entre romanos e itálicos desarrollando un cuadro conceptual para construir una unidad itálica que salvara estos obstáculos. Los principales intentos para solucionar este problema son los de Cicerón, Augusto y Virgilio y Ando explora la obra de cada uno.

¹⁶ Ando, sin embargo, no analiza la diversidad étnica de Italia, ni cómo se construye esta unidad itálica a partir de la diversidad, sino que sólo de un modo general, sin análisis detallado del texto, se refiere a que la *Eneida* transmite los sentimientos virgilianos presentes en las *Geórgicas*.

terizaciones negativas de muchas etnias itálicas¹⁷. Toll también analiza la *Eneida* como fuente fundamental para la construcción de una identidad nacional, romana e itálica. La autora entiende que ninguna identidad itálica individual estaba construida antes de Virgilio, de modo que la identidad común de romanos e itálicos juntos era algo que podía ser creado y con este objetivo escribió Virgilio la *Eneida*: «Itálicos romanos» como una nueva entidad para enmarcar mediante esta nueva ciudadanía un nuevo mito de nacionalidad y dar a la posteridad el poder de guía y conducción que permitiera mejorar hacia delante las nuevas conjunciones. La autora reconoce el punto conflictivo que hay en el tratamiento de las fuentes, pues la falta de definición de las identidades itálicas se da en el discurso romano —el discurso del vencedor—, mientras otra cosa delatan algunas fuentes itálicas, como las emisiones monetales de los marsios, y de acuerdo a ello no podemos afirmar que diversas etnias itálicas no hayan construido su propia identidad. Desde esta perspectiva, Virgilio, que conoce la diversidad étnica italiana, se pliega al discurso romano, el discurso del vencedor. La *Eneida* escenifica el conflicto, pero finalmente ordena la diversidad y la jerarquiza bajo la supremacía de Roma, construyendo una nueva identidad nacional: la nación italiana. La autora trabaja con el concepto de nación de B. Anderson (1983) y afirma que la elección de Virgilio por la figura de Eneas es un foco de la reflexión acerca de la identidad nacional¹⁸, funcional para la construcción de una unidad romana itálica en la que confluyen todos los pueblos.

¹⁷ Estas etnias caracterizadas negativamente en la *Eneida* también, por este motivo, quedan fuera de una especial consideración como habitantes de la península itálica y son dejadas de lado porque no contribuyen en nada a la grandeza de una Italia unida liderada por Roma. Eso pone de manifiesto que la teoría de las dos voces en la *Eneida* postulada por Parry debe ser tenida en cuenta, pues si el mensaje explícito es de unidad y reconciliación, el mensaje implícito muestra una contracara, un proceso de selección, de diferenciación entre aliados y vencidos, de construcción y destrucción.

¹⁸ Toll ve tres razones que fundamentan esta elección: a) Eneas es homérico y ofrece la posibilidad de proveer una prehistoria poética antigua y gloriosa, tanto como la de Homero. En cuanto a los orígenes de la historia, nos retrotrae a la preguerra homérica y nos sitúa antes de Homero. b) Eneas es un personaje estratégico, su elección abreva en un proyecto extraliterario acerca de la identidad «romana itálica». Roma ya tiene un padre fundador, Rómulo, que no se puede aplicar a toda Italia. Con Eneas como fundador de la ciudad y el pueblo romano, Virgilio no intenta reemplazar a Rómulo, sino que lo superpone. Eneas es creado para la función de ancestro de una identidad más grande que Roma, una identidad inclusiva de Roma, la identidad itálica. Virgilio comienza el proyecto de

Por otro lado, desde los años '90 del siglo pasado los historiadores, basándose sobre todo en los resultados de las excavaciones arqueológicas, han realizado una severa crítica a la extendida concepción de la unidad italiana y la romanización de la península itálica¹⁹. Estas revisiones críticas llevaron a nuevas lecturas de la producción literaria augustea (Bettini, 2005). Dentro de esta producción, la *Eneida* ocupa un lugar especial porque trata la multiplicidad étnica italiana y prefigura la construcción de una unidad superior y nuevos trabajos como el de A. Barchiesi (2007) han analizado nuevamente la obra no limitándose a la relación de lo latino y romano con lo griego, sino que abordan el tema de la diversidad étnica italiana que refleja la *Eneida*²⁰.

2. LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA IDENTIDAD ÉTNICA

Estas observaciones nos permiten volver al texto de la *Eneida* para buscar un ejemplo que ofrezca otra posibilidad de análisis de la temática de la

unificar Roma y los itálicos de una manera muy simple, les provee una base común. c) Eneas ofrece también la posibilidad de relacionar la fundación de la dinastía Julia con la identidad nacional en un proceso que llegará a su punto cúlmine con Augusto.

¹⁹ Cf. Mouritsen 1998 y Bispham 2007. La importante obra de Giardina 1997 sobre la identidad incompleta de la Italia romana pone el acento en la diversidad étnica y en la mixtura de pueblos, y habla no de Italia sino de los itálicos. Una mirada crítica al concepto augusteo de *tota Italia* y su realidad cultural con detallados estudios arqueológicos se encuentra en la obra de Torelli, que también hace hincapié en la diversidad étnica y en el peso de las aristocracias locales. Otro aporte en este tema lo constituye la obra de F. Millar 2002, que se refiere al problema de la latinización de la cultura itálica focalizado en el esfuerzo literario creativo que hicieron los romanos para hablar de su sociedad y de su tradición de un modo unitario mientras Italia era y siguió siendo un mosaico de etnias con problemas de interrelación.

²⁰ Barchiesi 2007: 248, por su parte, coloca la cuestión en el plano del «equilibrio típicamente romano» en vistas de cual Virgilio balancea la presentación bárbara y el primitivismo itálico con el excesivo orientalismo troyano. El resultado sería entonces una civilización constituida en base a combinación y contaminación de elementos tradicionales y típicos de la etnogénesis del mundo greco-romano: sangre compartida, proveniencia territorial, urbanismo, cultura material y lengua, pero la novedad de la *Eneida* radica en que ninguno de estos aspectos tiene un alcance mayor que el otro ni es definitorio para el surgimiento del pueblo nuevo. Más adelante añade (249): «Virgilio describe un mondo eroico in cui ci sono più compatibilità e inclusioni che esclusioni e differenze etniche. Se guardiamo alla trama del poema, molte sono le componenti etniche del nuovo impero che possono vedere giustificata una loro partecipazione e vicinanza alla comunità romana. A nessuna, però —questa è l'altra faccia della riconciliazione virgiliana tra i popoli—, viene concesso un privilegio o una stabile superiorità.»

diversidad étnica en el complejo proceso de fundación y construcción de la unidad itálica. El ejemplo seleccionado es la representación de una de estas etnias vencidas, los rútuos. Pero antes de abordar esta etnia en particular, es preciso hacer algunas observaciones. Siendo *condere urbem* y *condere gentem* un tema central de la *Eneida*, es necesario retomar el trabajo de S. James (1995) sobre el uso de *condere*. La autora parte de la primera y última aparición de *condere* en el poema como algo sintomático: en 1.5, *multa quoque et bello passus, dum conderet urbem*, donde se hace referencia a la fundación de Roma, *condere* significa «fundar» y en 12.950, *hoc dicens ferrum aduerso sub pectore condit / feruidus*, cuando Eneas mata a Turno, *condere* significa «enterrar la espada». El verbo es el mismo, pero se trata de dos actos diferentes: uno es constructivo, fundador de civilización, otro es destructivo y lleno de ira, destructor de una vida. Eneas es el sujeto de ambos verbos y el ejecutor de ambos actos. Pero esta no es la única aparición de *condere* con ese significado de «enterrar la espada», Virgilio lo usa de este modo en cuatro oportunidades más: cuando el troyano Eurialo mata a Reto (9.348) *pectore in aduerso totum cui comminus ensem / condidit adsurgenti et multa morte recepit*, cuando el troyano Niso mata a Volcente (9.443), *donec Rutuli clamantis in ore / condidit aduerso et moriens animam abstulit hosti*, cuando Palante mata a Hisbo (10.387), *dum furit, incautum crudeli morte sodalis / excipit atque ensem tumido in pulmone recondit*, y cuando Eneas mata a Lauso (10.816), *ualidum namque exigit ensem / per medium Aeneas iuuenem totumque recondit*²¹. Cada vez que aparece *condere* (o sus compuestos) como «enterrar (la espada)», el sujeto es Eneas o un aliado suyo y las víctimas son siempre jóvenes itálicos líderes, herederos del poder de su pueblo, de modo que al matar a estos jóvenes no sólo se mata a un enemigo sino que se elimina la sucesión dinástica, es decir, se elimina posibilidad de continuidad del poder político de la etnia. El primer significado de *condere*, fundar, es estándar y habitual en la

²¹ Nótese que el contexto de *furor* que tiñe el avance de Eurialo (*incensus et ipse / perfurit ac multam in medio sine nomine plebem* v. 342-343 Hardie 1995: ad 341ss.) así como el ataque de Palante a Hisbo (*dum furit*, v. 386). Importante es destacar que Reto reúne dos características negativas como son el temor (*metuens*, v. 346) y el estado de embriaguez en la vigilia militar (*cum sanguine mixta / uina refert moriens*, v. 349s.). El temor no es definitorio de la etnia mientras que la embriaguez, como desarrollaremos más adelante, será uno de los tópicos esenciales en la caracterización de los rútuos.

producción textual latina republicana, el segundo significado, «enterrar, hundir, clavar la espada», no está atestiguado en ningún lugar de la literatura latina antes de la *Eneida*, es decir, que podría tratarse de una innovación de Virgilio. Este desplazamiento del significado de *condere* genera un grupo oscuro de temas y nos hace pensar en un discurso implícito en la *Eneida*: el establecimiento del *imperium romanum* —*condere urbem, condere gentem*— está, en el mismo acto de fundación, asociado necesariamente con las armas clavadas en hombres jóvenes itálicos —*condere ferrum, condere ense*—, jóvenes que mueren por defender a sus padres y su pueblo, jóvenes cuyo entierro se constituye en un problema especialmente para sus padres. Como es típico en Virgilio, estos temas están más bien sugeridos que declarados, pero la lectura atenta los puede reconocer.

Sin duda, el nuevo significado de *condere* establece una conexión entre el establecimiento del imperio y la pérdida de vidas itálicas. Virgilio sugiere que para fundar el imperio es necesario matar a Turno y a los líderes itálicos. Estas inteligentes observaciones de James llevan a la *vexata quaestio* de la moralidad o inmoralidad de la fundación de Roma teniendo en cuenta el derramamiento de sangre que supuso, de la crueldad de Eneas y de la necesaria o no necesaria muerte de Turno. Sobre esto se discute desde el siglo XIX y se trata siempre de lecturas con criterios epocales, salvo excepciones como, por ejemplo, el trabajo de Galinsky (1988) sobre la ira de Eneas.

Ahora bien, así como James se concentró en cómo un romano entiende *condere* y muestra la novedad de este significado para el lector romano de Virgilio, nuestra propuesta es poner el acento en quiénes mueren por este acto de *condere ferrum* y *condere ense* y qué consecuencias tienen estas muertes para nuestro tema, la diversidad étnica, la organización y supervivencia de la etnia, en vistas al plan político mayor de la unidad itálica liderada por Roma y Augusto. A su vez, estas observaciones nos permiten ahora abordar el ejemplo seleccionado: la representación de una de estas etnias vencidas, los rútilos. Precisamente el jefe de esta etnia, Turno, es matado por el acto de *condere ferrum*, acto necesario para que tenga lugar el establecimiento del imperio, pues con esta muerte se quita a la etnia la capacidad de reproducción y continuidad dinástica. De este modo, *condere gentem*

está ligado al otro *condere* y nos plantea el problema del exterminio de las élites de los pueblos vencidos complejizando el tema de la pluralidad de etnias itálicas y su integración en el imperio romano en el discurso virgiliano.

3. LOS RÚTULOS EN LA ENEIDA

Con respecto a la representación virgiliana de los rútuos, las investigaciones generalmente se han focalizado en su jefe, *Turnus*²², caracterizado como *superbus*, y su enfrentamiento con Eneas. En este contexto, lo más estudiado ha sido la ira de Eneas y la muerte de Turno, leída como un acto acorde al horizonte de expectativa del lector romano, pues de acuerdo a la tradición, la soberbia es el gran pecado que Roma castiga en su función de *debellare superbos*. Por otro lado, hay que tener presente que esta muerte también responde a los cánones del género épico, de allí que la muerte de Turno no ocasione ningún conflicto a la mentalidad romana. Precisamente por esto Turno nunca será *subiectus*, no recibirá perdón, él será *victus* (12.936) y a primera vista el motivo es la soberbia²³; perdón ejercita Roma con los sometidos, pero no con los soberbios (6.853)²⁴. De aquí podemos deducir que Virgilio distingue entre «etnias subordinadas», por un lado, cuyas élites se conservan, pactan con Roma y pasan a formar parte de una federación o unidad superior que es el imperio romano, pero que no pierden su identidad —entre ellas tenemos a los etruscos, sabinos y diferentes etnias griegas—, y, por el otro, «etnias vencidas», cuyo miembros sobrevivientes se incorporan al imperio sin élites, de modo que pierden su identidad y desaparecen como protagonistas de un proceso de fusión y unificación. Ahora bien, cómo se opera esta clasificación étnica de modo que aparezca al lector como legítima, cómo

²² Esto se ve claramente en todas las investigaciones sobre la Eneida y aún en las específicas sobre los rútuos como Bourdin 1995: 622: «Virgile accorde une grande importance aux Rutules dans la mesure où il développe la figure de Turnus pour en faire la némésis d'Énée. Dès le premier livre, la prophétie annonce qu'Énée s'établira en Italie et qu'il subjuguera les Rutules (*En.*, I, 261 sq.)»

²³ *utere sorte tua. miseri te si qua parentis / tangere cura potest, oro (fuit et tibi talis / Anchises genitor) Dauni miserere senectae / et me, seu corpus spoliatum lumine maui, / redde meis. uicisti et uictum tendere palmas / Ausonii uidere; tua est Lauinia coniunx, / ulterius ne tende odiis.*

²⁴ *tu regere imperio populos, Romane, memento / (hae tibi erunt artes), pacique imponere morem, / parcere subiectis et debellare superbos.*

se instrumentaliza una valoración de la etnia de modo que algunas sean aptas o merezcan ser perdonadas e integradas a un proceso de unificación y otras no²⁵. En el caso de Turno y los rútuos tendríamos un mecanismo *pars pro toto*, la caracterización y condena del líder²⁶ cae sobre toda la etnia automáticamente, un procedimiento habitual en la antigüedad. Virgilio, sin embargo, no se queda en la caracterización del líder sino que incurre en una caracterización etnográfica específica de los rútuos y sus aliados.

Antes de abordar la caracterización virgiliana de la etnia rútuola es preciso tener en cuenta su presencia en la tradición literaria romana previrgiliana²⁷. Las principales fuentes arqueológicas y lingüísticas demuestran que desde el siglo v a.C. los rútuos tenían una presencia importante en la región del Lacio y que Ardea asume para la tradición literaria un lugar de mayor importancia que otras ciudades rútuolas y, en general, una identidad latina²⁸. Hacia fines del siglo vi a.C. los rútuos de Ardea se hallan integrados a la liga latina y son uno de los firmantes del *foedus Cassianum* y en la centuria siguiente se afianzará la presencia romana en sus asuntos públicos²⁹. Como propone Bourdin (1995), esta realidad histórica tiene

²⁵ Barchiesi 2007 ofrece una coherente presentación del problema (y los anacronismos e interferencias ideológicas) que supone ver en el poema virgiliano una búsqueda de unidad y creación de un estado italiano basado en la asunción de identidades étnicas: «La violencia caotica che precede l'ordine romano non è vista come sacrificio o prezzo da pagare ... ma come esito di forze malefiche e irrazionali, che non risparmiano neanche i vincitori; e la nozione di unità etnica o addirittura di omogeneità di discendenza ha un ruolo alquanto ridotto nella visione virgiliana della storia di Roma» (244).

²⁶ Sobre el tema *dux* en la *Eneida* cf. Schauers 2007.

²⁷ Sobre Ardea y los Rútuos es fundamental el trabajo de Bourdin 1995, que aborda el tema de la emergencia y pervivencia de las identidades étnicas de los pueblos del Lacio prerromano en una investigación que analiza la evidencia epigráfica, la cultura material y la tradición legendaria sobre los rútuos y Ardea como la ciudad principal de la región que ellos habitan.

²⁸ Dionisio de Halicarnaso (1.64.4) se refiere a las ciudades de los rútuos como *póleis*, esto es independientes y autónomas, no conformando una unidad política superior. Estrabón (5.3.2) ubica a los rútuos como una población originaria del Lacio y Livio (1.57) considera a Ardea la ciudad principal de este pueblo. Sobre la problemática presencia de *Rutululus* como étnico de Ardea en *Origenes* de Catón véase: Bourdin 1995: 587s.

²⁹ Las fuentes son claras respecto de que Roma no pertenecía a la liga latina que ya existía a fines del siglo vi a.C. La historia tradicional sostiene que la Liga era una confederación política de estados latinos que se formó en oposición a Roma y se reunían en Ferentino para organizar la resistencia al desarrollo del poderío romano. Dionisio de Halicarnaso (3.34.3) habla de una guerra entre la Roma de Tulio Hostilio y una coalición organizada de estados latinos. La noticia quizá no sea histórica, pero probablemente se

un contrapunto en el material legendario. En efecto, se observa una vía legendaria que inserta la fundación de Ardea en el ciclo de Ulises por Italia o bien la presenta fundada por Dánae, madre de Perseo, a quienes se asocian personajes netamente itálicos como Turno. Una segunda vía legendaria es la que relaciona Ardea con la fundación troyana de Roma, como vemos en Catón, quien asigna a Turno un origen etrusco y define a Turno como el máximo exponente de la resistencia local al asentamiento troyano en Lavinium. Eneas junto a los aborígenes luchan contra Mezencio quien recibe el apoyo de Turno³⁰. Varrón, por su parte, afirma que la alianza entre etruscos y rútuos no se da sólo con Ardea y Turno, sino con los «rútuos» en general y no le asigna a Ardea ningún rol preponderante después de la muerte de Turno a manos de Eneas, sino que la guerra depende de los etruscos de Mezencio.

Finalmente, será Virgilio el que identifique definitivamente a los rútuos con Ardea como única ciudad y opera con mayor amplitud sobre este material legendario. Es Virgilio quien redefine el material etnográfico de los rútuos (y de gran parte de las etnias latinas) y, en particular, su ubicación geográfica para posibilitar una serie de conflictos y alianzas que permitan unir a Turno con Mezencio, el etrusco despreciador de los dioses, y enemistarse con el rey Latino y su pueblo por la decisión de no concederle la mano de Lavinia. Así mismo, sólo en esta versión virgiliana se observan una serie de características etnográficas que hacen foco en los rútuos y ponen de relieve las características negativas que, desde la perspectiva del lector de la *Eneida*, resultan imposibles de asimilar para la cultura romana.

En el libro 9 leemos que los rútuos se emborrachan y en la noche, en lugar de hacer la guardia militar, se la pasan jugando (9.159-167)³¹, no tie-

trate de un reflejo anacrónico de una situación que realmente existió en fines del siglo VI a.C. En tiempos de Tarquino el Soberbio oímos hablar de otra asamblea en Ferentino, durante la cual un cierto «Turno Herdonio» de Aricia intentó levantar a los latinos contra Roma (Liv. 1.50; Dion. Hal. 4.45). Tarquino fue más listo que Turno, lo mató y persuadió a los latinos de que aceptaran un acuerdo en virtud del cual reconocían formalmente la supremacía de Roma. Independientemente de su historicidad, los términos del tratado (Liv. 1.52.6) se adelantan al *foedus Cassianum*, cf. Cornell 1999.

³⁰ Véase Livio 1.1-2.

³¹ *discurrunt uariantque uices, fusique per herbam / indulgent uino et uertunt crateras aënos. / conlucent ignes, noctem custodia ducit / insomnem ludò* (vv. 164-167). La *fiducia* de los

nen disciplina militar y son desordenados (9.188-190³²; 314-319³³) y tienen poca lucidez, como efecto del vino y el sueño (9.236)³⁴. A diferencia de la *Iliada*, donde el vino fortifica el cuerpo del héroe, en Virgilio el vino fácilmente conduce al exceso y al abandono, como le sucedió al ejército troyano en el momento de la toma de su ciudad, según cuenta Eneas en el libro 2 (v. 265)³⁵. La descripción etnográfica de los troyanos que hace Virgilio en el libro 2 es igual a la de los rútuos, pues se usa la misma frase (*urbem somno vinoque sepultam*). Este detalle también nos habla de la pérdida del carácter paradigmático del soldado y del héroe homérico, pues de esos troyanos sólo un grupo reducido liderado por Eneas tendrá un futuro diferente. En el curso del relato Eneas y sus compañeros van perdiendo este carácter troyano, se va romanizando el héroe, Eneas no aparece ni dominado por el sueño ni por el vino. Lo único que le queda de oriental es el amor hacia Dido, al que renuncia y con esto se da un paso decisivo en la romanización del héroe³⁶. Esta caracterización de lo troyano y el pasaje a lo romano nos sugiere otra prolepsis: es posible para una etnia que no es romana, romanizarse. Los rútuos son como los troyanos, dominados por el sueño y el vino. Aquí Virgilio utiliza en el caso de una etnia latina un modelo de aculturación que ya resultó funcional para referirse a los troyanos, sugiriendo de este modo que dicho modelo

rútuos los hace relajarse en el vino y los *uigiles* (v. 159) no estarán atentos (v. 189). Por contraposición, los troyanos se hallan perfectamente preparados para los acontecimientos. Sobre la descripción contrapuesta de rútuos y troyanos cf. Hardie 1994: *ad* 159-175.

³² *cernis quae Rutulos habeat fiducia rerum: / lumina rara micant, somno uinoque soluti / probucubere, silent late loca* (9.188-189). Al respecto, Hardie 1994 *ad loc.*, nota que *somno uinoque* es eco de Ennio *Ann.* 288 Sk. El verso de Ennio fue usado por P. Sempronius Tuditanus (Liv. 22.50) para dar coraje a sus soldados después de haber escapado de Cannas para marchar a Canusium. Esta sería una referencia a la guerra contra Aníbal. En Livio 22.50.4 el mensajero romano dice que los romanos pueden huir de los cartagineses pues: *dum proemio, deinde ex laetitia epulis fatigatos quies nocturna hostes premeret*. Entre los historiadores las borracheras nocturnas en el campo son marca de enemigos bárbaros (ej. Tac. *Ann.* 4.48.1).

³³ ... *passim somno uinoque per herbam / corpora fusa uident, arrectos litore currus, / inter lora rotasque uiros, simul arma iacere, / uina simul.*

³⁴ ... *Rutulí somno uinoque soluti / conticuere.*

³⁵ Véase también 2.236; 247-250; 385; 389; 392 y 393.

³⁶ De este modo, mientras a Eneas se lo inserta en la geografía italiana, a Turno se lo extranjeriza. Cf. el tratamiento de los símiles del libro 12 en Cairns 1989: 109-128, en el capítulo «Geography and Nationalism», donde se analizan los pasajes que relacionan a Turno con la geografía de Tracia y Cartago.

podría aplicarse, fuera de la *Eneida*, a las etnias itálicas. El modelo de integración propuesto no es sólo para el líder o la élite sino para toda la etnia³⁷.

En cuatro ocasiones el ejército rútilo es caracterizado por medio del vino y el sueño, lo que provoca indisciplina militar. Paradójicamente se construye a los rútilos como bárbaros y se promueve la asociación con los soldados de Aníbal. Según el comentario de Servio, *somno vinoque* es la fórmula virgiliana tomada de Ennio (*Ann.* 288) y repetida por historiadores para caracterizar el ejército de Aníbal. Mientras Harrison (1997) se refiere a la ausencia de Aníbal en la descripción histórica del escudo, sin embargo, estos elementos que establecen el paralelismo entre rútilos y cartagineses orientan al lector a la asociación con esta guerra púnica, tan presente en la memoria de los lectores romanos e itálicos³⁸.

La descripción virgiliana asocia a los rútilos, por un lado, con los troyanos vencidos y con la barbarie, y, por otro, con los soldados de Aníbal, relacionando de este modo a toda la etnia rútila con el enemigo tradicional de Roma y de la civilización. Esta lectura etnográfica también cae dentro del horizonte de posibilidades del lector romano, pues Virgilio no toma una fórmula cualquiera sino una que el lector romano reconoce como la caracterización literaria tradicional del bárbaro enemigo que se encuentra en Ennio, Lucrecio, Livio, Ovidio, Tácito y, más tarde, Valerio Máximo, como observa Austin en su comentario al libro II de la *Eneida*³⁹. A esto hay que añadir que los pueblos ubicados en la Italia centro-meridional, entre los que se encuentran los rútilos, tuvieron, según las fuentes históricas, una participación en las guerras púnicas a

³⁷ Aquí es necesario diferenciar en la caracterización étnica la situación específica en la cual cobra un matiz negativo los elementos del sueño, el vino y el juego. Es negativo, en el caso de los rútilos como en el de los troyanos, porque significa distracción, relajamiento y desatención de los requerimientos propios de la situación de guerra en la se encuentran. Pero no tiene una validez general, como se observa en *Geórgicas* 2.513-540 donde el *agricola*, después de su trabajo, descansa *fusus per herbam* (2.527) y ofreciendo libaciones a Leneo (2.529), propio de importantes etnias itálicas como los etruscos, sabinos y los mismos romanos (2.532-535).

³⁸ Sobre la inclusión de los «Cartagineses» a través de características etnográficas aplicadas a otros pueblos y personajes cf. Starks 1999.

³⁹ Ennio *Ann.* 5: *somno leni placidoque revinctus*; Livio 1.7.5: *cibo vinoque gravatum*, 25.24.6 *gravatis omnibus vino somnoque*; Ov. *Fast.* 2.333: *vino somnoque soluti* y Val. Max. 2.5.4: *interposita festae epulationis simulatione, mero somnoque sospitos plaustis in urbem devehendo curaverunt*.

favor de Aníbal. Polibio cita un *foedus ardeatinum* (3.22.II) entre Roma y los rútuos que formaba parte de un tratado romano-cartaginés y es muy posible que por ese tratado romanos o latinos hayan colonizado territorio rútuol.

Un segundo elemento importante para la caracterización etnográfica de los rútuos en la *Eneida* es su ubicación geográfica. Virgilio ubica este pueblo de los rútuos en la región del Lacio junto con los latinos y los etruscos, mientras que todas las otras fuentes lo ubican fuera de la región del Lacio. Esto es llamativo porque Virgilio conoce y usa muy bien estas fuentes etnográficas para escribir su *Eneida*, pero para el caso de los rútuos no las tiene en cuenta. La ubicación geográfica inventada en la *Eneida* da cuenta de la manera en que Virgilio construye el espacio del pasado itálico para crear oposiciones. De este modo construye tres oposiciones fuertes dentro del mismo Lacio:

1. Los rútuos frente a los troyanos: aquí hay que considerar que la *Eneida* es el primer texto que hace llegar a Eneas al Lacio, mientras las otras fuentes, cuando lo hacen llegar a Italia, lo hacen llegar al sur y avanzar desde allí. De esta forma Virgilio concentra en el Lacio todo el conflicto, desplazando los pueblos hacia aquella región.

2. Los rútuos frente a los latinos: dado que los rútuos tiene una pertenencia ambigua como aborígenes o como micénicos, esto ocasiona el conflicto por el oráculo de Fauno y la concesión de la mano de Lavinia. El oráculo sostenía que Latino tenía que casar a Lavinia con un extranjero. Turno se define como extranjero porque sus antepasados no son latinos sino micénicos y reclama la mano de Lavinia. Pero, cuando aparece Eneas, Latino entiende que Turno no es extranjero porque vive en el Lacio. Entonces se plantea el problema del origen o el lugar de residencia tradicional de un pueblo. ¿Qué es lo que define la pertenencia? Cuatro generaciones antes de Turno el pueblo micénico fundó Ardea, principal ciudad de los rútuos (7.371-372). Los geógrafos griegos la ubican en la Italia centro meridional desde el siglo IV a.C. (Musti 1980). Desde el punto de vista de Momigliano (1992), los rútuos, si bien son de origen griego, no forman parte del proceso de unificación y pacificación con Eneas, como lo hará el griego Evandro, porque en la *Eneida* la pertenencia de los rútuos es ambigua, para algunas cosas es extranjera y para otras es latina.

Esa ambivalencia no le permite a Turno ni asociarse a Latino a través del casamiento con Lavinia, ni lograr una pacificación con Eneas como griego, quedando fuera de la reconciliación entre griegos y troyanos que plantea Momigliano.

3. Los rútuos frente a los etruscos: como los rútuos asilaron al tirano Mezencio, la ciudad etrusca de Ceres se alía con Eneas.

De este modo, los rútuos quedan desfasados y enfrentados a los otros pueblos en el Lacio, a los troyanos, griegos, latinos y etruscos, después se aliarán con pueblos que están fuera del Lacio: volscos, oscos, umbros y auruncos, entre otros. La discusión sobre la pertenencia —aborígenes o griegos micénicos— también los deja desfasados. Si son griegos, son los otros griegos, pues mientras Evandro tiene un oráculo seguro que lo manda a vivir en el Lacio, el oráculo de Fauno pone en evidencia la indefinición de los rútuos. Virgilio juega con la ambigüedad de la pertenencia, es también la ambigüedad del oráculo sobre el casamiento. En esta dirección también se comprende la caracterización negativa que hace Virgilio de personajes ligados a los rútuos, como Ramnes, el augur de Turno. El artículo de la *Enciclopedia Virgiliana* sobre los rútuos muestra que una variante del mito de Ramnes hace de él un personaje positivo, colaborador de Roma y, en compensación, epónimo de una de las tribus de Roma. Virgilio lo hace negativo para evitar que los rútuos tengan algún tipo de relación con el futuro de Roma. De este modo, mientras una variante del mito muestra el modo normal romano de negociación con una élite local que colabora con Roma, Virgilio muestra que una élite adversa impide toda posibilidad de negociación y que su eliminación es condición para la unidad e integración.

4. CONCLUSIONES: LOS NUEVOS INTERROGANTES

Luego de estas observaciones nos planteamos tres interrogantes:

1. ¿Cómo lee un romano la situación final de los rútuos, sin su dirigente, Turno, heredero del reino de Dauno? Eneas, al matar la descendencia dirigente de la etnia, mata al que negocia los modos de integración. La etnia queda sin líderes y sin poder político, lo que lleva a que la etnia rútuola no se asimile de la misma manera que la griega o

etrusca, por ejemplo, pues la ausencia de una aristocracia o clase dirigente implica imposibilidad de negociación futura con los romanos, ya que Roma no negocia con el pueblo sino con sus dirigentes. Las etnias imposibilitadas de negociar se integran, en consecuencia, de una manera anómala y amorfa. La consecuencia no es explícita en la *Eneida*, pero sin duda está sugerida y creemos que es un ejemplo más de la importancia de la técnica narrativa virgiliana que, por medio de la prolepsis, tiende un puente entre el pasado mítico y la historia futura de Roma palpable en su presente contemporáneo. En efecto, se trata de una lectura que encaja perfectamente en el horizonte de expectativas del lector romano, que lee y escucha el poema con los filtros de una interiorizada cultura romana, que de manera autoreferencial expone y explícita estos modos de relación política de Roma con los demás pueblos, incluidos los itálicos.

2. ¿Cómo se integra una etnia a la *tota Italia* y se constituye en base de futuras *gentes* en Roma? En la *Eneida* se elimina una dirigencia adversa y no se habla más, pero se deja un espacio a una futura dirigencia funcional a Roma. También ésta es una posible lectura dentro del horizonte de expectativa del lector romano. Esta prolepsis constituye un aporte concreto para entender el proceso o modelo de integración étnica que plantea la *Eneida*. El proceso de integración italiano no se da subsumiendo pueblos al modo de un imperio territorial, sino por vía de guerra primero, y negociación, acuerdos, matrimonios y tratados después, y así integra ciudades y pueblos al sistema. En ese proceso Roma negocia y también concede pidiendo a cambio participación en el ejército romano, los integra mediante el *ius latii* haciéndolos participar de la grandeza itálica que lidera Roma, los hace socios y los distingue de los súbditos que pagan tributo.

3. ¿Pero todas las etnias itálicas participan igual de este proceso, confluyen todas en esa gloriosa *tota Italia*? Si uno presta atención a la descripción y características etnográficas que Virgilio atribuye a algunas etnias, por ejemplo los rútilos, podríamos preguntarnos, qué pueden aspirar los romanos a requerir de esta etnia vencida. La caracterización virgiliana la carga de una imposibilidad de integración porque nunca va a poder ofrecer a Roma lo que Roma pide a cambio, disciplina militar para luchar en las legiones romanas y contribuir a la grandeza de Roma.

Claramente la caracterización virgiliana de las etnias itálicas no es una caracterización general, algunas están particularizadas y esa particularización es el discurso oficial del vencedor. Este discurso se construye también en vista a los *exempla* para los futuros ciudadanos.

Sin lugar a dudas, la diversidad étnica compleja y la unidad de Italia es un tema importante en Virgilio, pero esto no se debe ni al modelo épico ni a una supuesta imposición del poder de Augusto. Es un tema que socialmente importa a los romanos como bien señalan Ando y Toll, pues se trata de un cuerpo social sensible y, después de la larga guerra social, se pone en evidencia el problema de la identidad y de las diversidades itálicas, por eso este tema está presente en toda la literatura del imperio temprano. Esta sociedad múltiple, que ya ha logrado la unificación bajo la hegemonía de la ciudad de Roma, también tiene que escribir la historia y la epopeya que contenga a la multiplicidad de etnias que la componen, dándole un lugar a cada una para consolidar esta débil unificación y saldar las heridas de la larga guerra social que enfrentó a los itálicos. Virgilio no evita el problema, y aunque su discurso se coloca del lado del vencedor, conoce las dificultades y las ambigüedades del *condere* que hay que armonizar: *condere urbem* y *condere gentem*. Pero Virgilio no olvida que *condere ferrum* y *condere ensem* también tuvo un lugar en ese proceso en el que algunas etnias fueron integradas y otras exterminadas⁴⁰.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMES, C., DE SANTIS, G. (2008) «Relaciones entre descripción geográfica y descripción histórica en el libro VIII de *Eneida*», *Circe* 13, 29-50.
 — (2011) «Die Konstruktion ethnischer Identitäten in Augusteischer Zeit. Vergils *Aeneis*», *Gymnasium* 118 (1), 7-28.
 — (2013) «The ekphrastic History of Rome: Complementarity of Geographical

⁴⁰ Cf. Barchiesi 2007: 244-245: «Il poema (i.e. *Eneida*) dà un forte impulso alla costruzione di un'idea di Italia, e persino di unificazione italiana: ma lo fa per un clamoroso e colossale secondo fine. L'Italia deve esistere e soffrire perché Roma debba affermarsi e diventare un impero mondiale ... Nel poema di Virgilio l'Italia antica è vista come frammentazione in cui ci sono anche speranze di unità, e il suo ritmo di crescita è l'alternanza ciclica di pace e guerra: alla fine di un lungo processo, che comprende insieme civilizzazione e barbarie, qualcosa di unitario emergerà, ma sarà, un pò ironicamente per gli sforzi degli Italici, l'impero sovranazionale di Augusto.»

- Description and Aeneas' Shield in Book 8 of the *Aeneid*», *Ephemeris Dracoromana*, en prensa.
- (2013) «Sabino y Sabelli en Eneida de Virgilio. Criterios etnográficos y relaciones entre Roma y los pueblos itálicos», *Revista de Estudios Clásicos*, en prensa.
- AMPOLO, C. (1984) «Rutuli», en *Enciclopedia Virgiliana*, Vol. IV, Roma, 619-620.
- ANDERSON, B. (1983) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres, Verso.
- ANDO, C. (2002) «Vergil's Italy: Ethnography and Politics in first-century Rome», en D. S. Levene (ed.) *Clio and the Poets: Augustan Poetry and the Traditions of Ancient Historiography*, Leiden, Brill.
- AUSTIN, R. G. (1980) *P. Vergili Maronis Aeneidos. Liber Secundus. Edited with a Commentary*, Oxford, Clarendon Press.
- BARCHIESI, M. (1981) *I moderni alla ricerca di Enea*, Bulzoni, Roma.
- BARCHIESI, A. (2007) «Bellum Italicum: L'unificazione dell'Italia nell'Eneide», en G. Urso (ed.) *Patria diversibus gentibus una? Unità politica e identità etniche nell'Italia antica*. Pisa, Edizioni ETS, 243-260.
- BETTINI, M. (1995) «Un'identità 'troppo compiuta'. Troiani, Latini, Romani e Iulii nelle Eneide», *MD*, 77-100.
- BICKERMAN, E. J. (1952) «Origines gentium», *CPh* 47, 65-81.
- BISPHAM, E. (2007) *From Ausculum to Actium. The Municipalization of Italy from The Social War to Augustus*, Oxford, Oxford University Press.
- BOWMAN, A. K., CHAMPLIN, E., LINTOTT, A. W. (1996) *Cambridge Ancient History*. X. 2 «The Augustan Empire», 43B.C.-A.D. 69, Cambridge, Cambridge University Press.
- CAIRNS, F. (1989) *Virgil's Augustan Epic*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CANCELLIERI, M. (1984) «Aurunci-Ausoni», en *Enciclopedia Virgiliana*, Vol. I, Roma, 420-421.
- CANCIK, H. (2004) «Ein Volk gründen. Ein myth-historisches Modell in Vergils Aeneis», en A. Bierl, A. Schmitt, A. Willi (eds.) *Antike Literatur in neuer Deutung*, Múnich-Leipzig, Walter de Gruyter, 307-333.
- CORNELL, T. J. (1995) *The Beginnings of Rome: Italy and Rome from the Bronze Age to the Punic Wars (c. 1000-264 BC)*, Londres-Nueva York, Routledge.
- EDER, W. (1990) «Augustus and the Power of Tradition: The Augustan Principate as Binding Link between Republic and Empire», K. Raafaub, M. Toher (eds.) *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and his Principate*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press, 71-122.
- GALINSKY, K. (1988) «The Anger of Aeneas», *AJPh* 109, 321-348.
- (2007) *The Cambridge Companion to the Age of Augustus*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GIARDINA, A. (1997) *L'Italia Romana: Storia di un'identità incompiuta*, Roma-Bari, Laterza.

- HARDIE, Ph. (1986) *Virgil's Aeneid. Cosmos and Imperium*, Oxford, University Press.
- (1994) *Virgil Aeneid. Book XI*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HARRISON, S. J. (1997) «The Survival and Supremacy of Rome: The Unity of the Shield of Aeneas», *JRS* 87, 70-76.
- HEINZE, R. (1915) *Vergils epische Technik*, Leipzig-Berlín, Teubner.
- JAMES, Sh. L. (1995) «Establishing Rome with the Sword: *Condere* in the Aeneid», *AJPh* 116, 623-637.
- LYNE, R. O. A. M. (1983) «Vergil and the Politics of War», *CQ* 33, pp. 188-203.
- MARTINDALE, Ch. (1997) *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MARTÍNEZ-PINNA, J. (2002) *La prehistoria mítica de Roma: introducción a la etnogénesis latina. Gerión*. Anejo VI, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- MILLAR, F., COTTON, H. M., ROGERS, G. M. (2002) *The Roman Republic and the Augustan Revolution*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press.
- MOMIGLIANO, A. (1992) «Cómo reconciliar griegos y troyanos», en *De paganos judíos y cristianos*, México, Fondo de Cultura Económica, 426-465.
- MONTENEGRO DUQUE, A. (1949) *La onomástica de Virgilio y la antigüedad preitalica*, Salamanca, CSIC.
- MOURITSEN, H. (1998) *Italian Unification: A Study in Ancient and Modern Historiography*, Londres, University of London.
- NORDEN, E. (1966) *Vergils Aeneis im Lichte ihrer Zeit*, Leipzig, Teubner, 1901. También en B. Kytzler (ed.) *Kleine Schriften zum Klassischen Altertum*, Berlín, Walter de Gruyter, pp. 358-421.
- NORTH, J. (1981) «The Development of Roman Imperialism», *JRS* 71, 1-9.
- OTIS, B. (1963) *Virgil. A Study in Civilized Poetry*, Oxford, Oxford University Press.
- PARRY, A. (1963) «The Two Voices of Virgil's Aeneid», *Arion* 2, 66-80.
- RAAFLAUB, K. A., TOHER, M. (1990) *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and his Principate*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- REHM, B. (1932) *Das geographische Bild des alten Italien in Vergils Aeneis*, Philologus Suppl. 24.2, Leipzig, Dieterich'sche Verlagbuchhandlung.
- RUSSI, A. (1984) «Dauno», en *Enciclopedia Virgiliana*, Vol I, Roma, 1001-1005.
- (1984) «Osci-Oschi», en *Enciclopedia Virgiliana*, Vol. III, Roma, 899-900.
- SCHAUER, M. (2007) *Aeneas dux in Vergils Aeneis. Eine literarische Fiktion in augusteischer Zeit*, Múnich, C.H. Beck.
- SCHMIDT, E. A. (2001) «The Meaning of Vergil's 'Aeneid': American and German Approaches», *CW* 94, 145-171.
- SCHWEIZER, H. J. (1967) *Vergil und Italien*, Zurich, Sauerländer.
- STAHL, H. P. (1990) «The Death of Turnus: Augustan Vergil and the Political Rival», en K. Raaflaub, M. Toher (eds.) *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and his Principate*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 174-211.

- STARKS, J. H. (1999) «*Fides Aeneia*: The Transference of Punic Stereotypes in the *Aeneid*», *CJ* 94, 255-283.
- SUERBAUM, W. (1967) «Aeneas zwischen Troia und Roma», *Poetica* 1, 176-204.
- (1993) «Der Aeneas Vergils – Mann zwischen Vergangenheit und Zukunft», *Gymnasium* 100, 419-447.
- TOLL, K. (1997) «Making Roman-ness and the *Aeneid*», *CA* 16, pp. 34-56.
- TORELLI, M. (1999) *Tota Italia: Essays in the Cultural Formation of Roman Italy*, Oxford, Clarendon Press.
- VOGT SPIRA, G., ROMMEL, B. (eds.) (1996) *Rezeption und Identität. Die kulturelle Auseinandersetzung Roms mit Greichland als europäisches Paradigma*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag.
- WARDE FOWLER, W. (1919) *The Death of Turnus. Observations on the twelfth book of the Aeneid*, Oxford, Blackwell.
- WILTSHIRE, S. F. (1989) *Public and Private in Vergil's Aeneid*, Amherst, University of Massachusetts Press.
- WILLIAMS, R. D. (1992) *Virgil Aeneid Books I-VI. Edited with Introduction and Notes*, Londres, Bristol Classical Press.
- (2005) *Virgil Aeneid Books I-VI. Edited with Introduction and Notes*, Londres, Bristol Classical Press.